octubre 1980

9.25

CONGRESO

"VIAS DEMOCRATICAS AL SOCIALISMO"

Ponente: Jordi SOLE-TURA

Congreso sobre: "VIAS DEMOCRATICAS AL SOCIALISMO"

Ponente: Jordi SOLE-TURA

Voy a intentar que mi exposición sea lo más condensada posible aunque temo que no lo consiga y en algunas cosas me demasiado. alargaré ~~un poco~~. ~~Yo he estructurado mi ponencia de la siguiente manera:~~ Pienso en primer lugar que el concepto de "revolución de la mayoría" -que constituye, para mi, el núcleo de la concepción que hemos dado en llamar "eurocomunista"- no se puede entender como un concepto que rompe absolutamente con la tradición ~~de la que ha sido~~ del movimiento comunista. Pero al mismo tiempo, constituye una cierta ruptura. ~~hemos de entender que el que rompe, con lo cual creo~~ No es posible, pues, situar bien el concepto sin examinar ~~de dónde venimos~~ cuál ha sido la tradición política del movimiento comunista y muy concretamente de los partidos comunistas de nuestra área. Por consiguiente la primera parte de mi exposición va a consistir en intentar ver cuáles son los elementos principales de esta tradición; es decir, cuales han sido los orígenes de los partidos comunistas y cual ha sido la teoria política subyacente en estos orígenes.

Y debo empezar recordando algo que no podemos olvidar en ningún momento; que los partidos comunistas surgen históricamente a partir de una escisión del movimiento obrero internacional. Una escisión que no se debe a la propia aparición de los partidos comunistas, sino que ésta es un efecto de la misma, Pero es evidente que los partidos comunistas surgen ~~que quiebra el movimiento obrero internacional, el movimiento socialista internacional, y es a partir de aquí cuando~~ a partir de la quiebra del movimiento socialista internacional. surgen los partidos comunistas. Este es un problema ~~Problema~~ clave porque lo encontraremos a lo largo de toda la historia de los partidos comunistas y aparece hoy como un elemento sustancial: el problema de la escisión y la necesidad de su superación.

Esa escisión se produce, en torno a los siguientes elementos políticos, a mi entender: Primero, una valoración muy específica de la cuestión del imperialismo, cuestión que no es simplemente teórica sino teórica y política a la vez, puesto que en la base del análisis de lo que fue la Primera Guerra Mundial hay una determinada concepción del imperialismo. Es bien sabido que los partidos socialistas que constituian la II Internacional en torno a lo que fue el gran conflicto de la I G.M., adoptaron actitudes que no cuadraban con lo que fue el análisis del imperialismo - tal como se habia originado ya en el seno de la Segunda Internacional y como fue impulsado despues por Bujarin y Lenin.

En consecuencia, primer elemento una valoración del imperialismo que da una nueva dimensión, creo yo, al concepto de internacionalismo que habia estado en la base de todo el movimiento socialista internacional. Segundo elemento político, este de una importancia fundamental, evidentemente, pero que va ligado al - otro, es el impacto de la Revolución Rusa. Y digo el impacto porque en un primer momento los partidos comunistas surgieron precisamente como resultado de ese impacto. Un impacto que en parte era mal conocido. Aquí en España mismo lo que fue la Revolución Rusa en sus primeros momentos no constituia precisamente una teoria acabada; se conocía que allí habia habido una gran revolución pero se ignoraban incluso los términos de la misma ó se conocían mal. Y no solo en España sino en otros paises. Yo pienso por ejemplo que en los propios escritos de Gramsci, en los primeros escritos de Gramsci sobre la Revolución Rusa hay un cierto desconocimiento de lo que es esta revolución en sí misma. Y es más, yo creo que sobre eso debemos ser conscientes de que no hubo una respuesta lineal. En España mismo si se analiza en que sectores del movimiento obrero resultaron impactados por la Revolución Rusa y en un primer momento se sumaron al entusiasmo que esta provocó, encontramos un poco de todo. Encontramos desde la izquierda socialista, sectores de la izquierda socialista

española, hasta sectores anarquistas - no hay que olvidar que la C.N.T. tuvo en un primer momento una actitud positiva hacia la Revolución Rusa y cuando se formó la Tercera Internacional la C. N.T. incluso llegó practicamente a estar en ella o casi, es decir, tuvo una actitud positiva que luego varió - hubo una actitud positiva hacia la Revolución Rusa de sectores no especificamente anarquistas, sino sindicalistas, e incluso de nacionalistas radicales. Por ejemplo entre el nacionalismo catalán, nacionalismo catalán radical, hubo sectores que vieron con simpatía lo que significaba la Revolución Rusa y experimentaron tambien una actitud positiva hacia ella.

Bien, este impacto evidentemente luego se fue diluyendo, se fue solidificando si se quiere, pero el hecho es que ahí está la clave de lo que es el origen de los partidos comunistas.

La ruptura en si misma, tercer gran elemento, que tuvo efectos muy diversos. A veces tendemos a pensar que lo que fue los - grandes actos de separación de los partidos comunistas del seno de la Segunda Internacional fueron actos lineales, seguidos todos ellos con auténtico entusiasmo y como un paso adelante perfectamente vivido y no es completamente cierto. Yo solo quiero recordar las reflexiones que Gramsci se hacia cuando se produce la escisión en el movimiento obrero italiano y en el movimiento socialista italiano, y él no es especialmente optimista en los primeros momentos respecto a los resultados positivos de aquella escesión. Quiero decir que los efectos fueron contraproducentes; mientras un sector veia aquello como una clarificación y como la posibilidad de un paso adelante, habia sectores que eran reticentes y que tuvieron actitudes vacilantes hasta culminar en un lado o en otro.

¿Cuales eran los grandes elementos de la teoría política de estos momentos originales de los partidos comunistas?. Para mí en síntesis serían los siguientes: En primer lugar una exaltación

muy clara del internacionalismo como factor clave pero ya entendido en clave de anti-imperialismo y con un análisis muy ~~xxxxxx~~ circunstancial, muy concreto de los cambios que habia experimentado el imperialismo sobre todo en el momento de la gran explosión de la I G.M. Eso permitía conectar con lo que empezaba a ser entonces ya los grandes movimientos de liberación nacional - anti-imperialista, sobre todo en Asia, y evidentemente establecia un puente con lo que podían ser todos esos grandes movimientos, puente que luego resultó ser especialmente interesante, especialmente importante, aunque no de una manera lineal tampoco.

El segundo gran elemento de la teoría política de estos orígenes, para mi es la teoría del estado que prácticamente los partidos comunistas tomaron casi íntegra de la exposición que - Lenin hizo en "El Estado y la Revolución" y que prácticamente - mantuvieron intacta o casi intacta durante muchos años. La teoria del estado desarrollada por Lenin en "El Estado y la Revolución" como todos sabeis, consiste en una cierta reducción de los elementos que estaban en la base de la concepción del Estado por parte de los - no solo de los fundadores, de Marx y Engels - sino incluso de toda la reflexión contradictoria y dificil que habia habido en el seno de la II Internacional; una reducción al mismo tiempo de algunos conceptos que aparecen en primerísimo lugar, como es el de "dictadura del proletariado", que Lenin retoma de todo lo que fue un aspecto de la reflexión de Marx y Engels, en torno a la Comuna de París y que Lenin identifica además ya con una forma concreta que esta dictadura del proletariado puede tomar, que es la forma de los soviets.

Esa concepción reductiva que convierte al Estado en un todo concreto, como un simple aparato al servicio de una clase dominante cuyas contradicciones se dejan en segundo lado y que se puede tomar mediante una revolución dirigida por un núcleo minoritario que luego arrastra a la mayoría, toma el Estado, lo cam

bia e introduce una nueva forma que ya incluso está concretada en los soviets, esto constituye un elemento clave de lo que ha sido la concepción del Estado por parte del movimiento comunista durante mucho tiempo. Y yo creo que en gran parte todavia está ahí como elemento que explica lo que es la concepción del Estado por parte de sectores importantes de los propios partidos comunistas actuales.

Esto significa una concepción del Estado que es enormemente - digamos - movilizadora, pero al mismo tiempo muy reductiva, puesto que olvida aspectos importantes que hoy en cambio aparecen en primer plano en nuestra propia reflexión. Y significa tambien un arrinconamiento de algunos grandes problemas que habian surgido en la propia discusión en el seno de la II Internacional, arrinconamiento que se hace en bloque, en el sentido de considerar que todo lo que ha habido en la II Internacional y que no pasa a la Tercera es automaticamente reprobable,con aquella concepción tan simplificadora que el propio Lenin estableceria luego al hablar de Kautsky como el renegado.

Bien, un tercer elemento es el modelo de partido. El modelo de partido es el modelo bolchevique. Que es un partido basado en la concepción de una vanguardia, de una vanguardia revolucionaria, de revolucionarios profesionales, en consecuencia de una vanguardia minoritaria que se organiza en casi términos militares sobre la base de la concepción del centralismo democrático y esta vanguardia es la que rompe, la que está en la punta, que es presisamente eso, la vanguardia que quiebra el estado burgués y que abre la vía para que luego las masas intervengan en el proceso, pero siguiendo, detras. Vanguardia que se nutre evidentemente de la clase obrera pero sobre la base de la aportación de elementos externos a la misma, como es bien sabido y como es bien teorizado. Esa vanguardia bolchevique que a mi parecer es una transposición de una concepción jacobina de la revolución, constituye un elemento clave de lo que es el modelo de organización y de funcionamiento de los partidos comunistas

en su origen. Y conectado con todo esto toda una teoria, todo un concepto de la revolución. La revolución se entiende como un asalto frontal al poder, es decir, existe un Estado capitalista un Estado burgués, cuyas contradicciones internas quedan en segundo plano o son - vistas con un caracter meramente instrumental y esa concepción del estado burgués-capitalista traduce una concepción de la revolución - que consiste en un simple - como decia - asalto frontal de masas populares explotadas, dirigidas por esa vanguardia revolucionaria, que asaltan,lo destruyen y crean sobre sus ruinas un elemento nuevo un Estado nuevo que es el Estado de dictadura del proletariado, etc.etc.

Y ligado eso con un caracter secundario, creo yo, pero que luego adquirirá cierta importancia está tambien lo que podíamos llamar la teoría de las nacionalidades, que Lenin y los bolcheviques en general desarrollaron para una circunstancia muy concreta, que es el - problema de como resolver la gran cuestión de las nacionalidades.en el imperio zarista, pero que luego fue trasladada al análisis de las realidades y aplicada de una manera en parte mecánica y en parte creadora, para el análisis del problema de las nacionalidades en circunstancias distintas; por ejemplo, en los paises occidentales.

Bien, si estos son los elementos clave - para mi - y con caracter muy reductivo insisto, con caracter no aspirando llegar al fondo del análisis sino simplemente poniendo de relieve cuales con los elementos clave, hay que ver a partir de aquí cual ha sido la evolución ulterior. Y aquí en grandes líneas voy tambien a simplificar la cuestión exponiebdo cuales son a mi parecer los elementos clave. En primer lugar toda la evolución ulterior consiste en que se va elaborando un modelo de socialismo, porque hasta entonces el socialismo era pura y simplemente una aspiración mal definida que no se sabia exactamente como se iba a traducir en la práctica, tanto a nivel de instituciones, como a nivel de resultados y de organización económica. Concepto de planificación, concepto de la propia organización institucional del Estado, etc.,todo eso era una pura teoría; el modelo so

viético empieza a ser una traducción real de eso, y el modelo soviético es trasladado, es traspuesto a otras realidades, intentando - prácticamente su importanción. Es decir,el modelo soviético se convierte en la respuesta concreta, no solo teórica sino práctica, de lo que va a ser el socialismo; de lo que se entiende el modelo socialista que se va a crear en otros lugares.

Cierto que empieza una cierta reflexión original, que empieza a hablarse de la necesidad de transplantar, de adaptar este modelo a otras realidades, y eso en el seno de la propia III Internacional se discute de esto. Empiezan algunos elementos de reflexión autónoma, por ejemplo yo creo que toda la reflexión que empieza en Italia despues del Congreso de Lyon empieza a tener elementos de reflexión autónoma digamos, en torno al gran tema de como adaptar ese modelo general a otras realidades, pero yo creo sinceramente que sobre eso se avanzó poco y que fundamentalmente el movimiento comunista siguió viviendo, por lo menos durante una larga fase, de la simple visión, de la visión de que el modelo soviético, más o menos adaptado, seguía siendo el modelo válido para explicar cual era nuestro modelo general.

En segundo lugar el concepto de internacionalismo que tanta importancia habia tenido en los orígenes del movimiento comunista fue modificándose en la medida que se modificaba la propia situación de la Unión Soviética. Toda la revolución soviética tenía como una connotación específica la visión de que aquello iba a ser el comienzo de una revolución que iba a extenderse a otros paises y - muy concretamente a Europa occidental y central. En la medida que esto no se produjo; en la medida en que experiencias como la revolución en Alemania o la revolución húngara fueron frustradas y que la Unión Soviética tuvo que edificarse como un Estado aislado y luego incluso teorizado esto bajo el concepto de socialismo en un solo país, el concepto mismo de internacionalismo empezó a convertirse en la defensa del modelo soviético y del Estado soviético y de la

realidad soviética frente al cerco imperialista. De modo que los partidos comunistas se fueron transformando paulatinamente en órganos avanzados en terreno enemigo de defensa de todo el Estado Soviético como tal. Lo cual conllevaba evidentemente tambien una subvaloración o incluso un arrinconamiento de las posibles contradicciones que surgiesen en el análisis y en el desarrollo mismo de la realidad soviética.

En tercer lugar creo yo que una de las evoluciones tambien fue la práctica supeditación, por no decir desaparición del aspecto nacional de la lucha de clases, para someterse, digamos, a una visión internacionalista que pasaba por una estrategia definida desde un centro único que era el de la III Internacional. Y esto funcionaba a nivel incluso de la propia organización de los partidos; como sabeis hasta prácticamente la II G.M., los partidos comunistas el equipoddirigente tenía siempre la presencia de dirigentes de la Tercera Internacional que eran los que fundamentalmente dirigían esos partidos, y eso prácticamente lo tuvimos hasta la II G.M., como decía. Y en consecuencia los propios avatares tácticos y estratégicos de los partidos comunistas - que incluso al principio no se llamaban partidos comunistas, sino seccione~~s~~ de tal país de la Internacional - Comunistas - esos partidos, repito, supeditaron fundamentalmente a esa estrategia internacional que se basaba, repito, en esa modelo único y en esa defensa de ese modelo.

Eso conllevaba una subvaloración,una infravaloración de las contradicciones del estado capitalista, cuya expresión más concreta puede ser toda la fase famosa del "clase contra clase" que en la práctica traducía una absoluta infravaloración de los problemas que conllevaba la propia factura interna de las clases dirigentes, de las clases dominantes, sus propias contradicciones,las contradicciones entre estado y estado; todo eso paso a ser, fue, absolutamente ~~infxx~~ subvalorado en función de esos criterios a los que antes me refería.

Y eso trajo como consecuencia tambien otro aspecto que creo que es muy importante que fue la ~~,~~ no solo la adopción del modelo soviético como modelo universalmente válido, aunque fuese adaptándolo a otras realidades, sino una idealización del propio estado soviético. Por ejemplo, cuando se piensa en las discusiones que hubo en el movimiento comunista internacional en torno a los problemas que surgían en la dirección del partido bolchevique - todo el enfrentamiento primero con Trotski y con Zinoviev y Kamenev, luego la eliminación de estos; el conflicto Stalin-Bujarin , etc., son conflictos sobre los cuales, o los partidos comunistas no dicen nada, ó si dicen algo se limitan a tomar partido de unos contra otros, pero sin que vean el fondo de la cuestión, y el fondo de la cuestión es que los bolcheviques se planteaban un gran problema, que era como edificar el socialismo en aquel país, y no con un modelo hecho, sino con un modelo que iban inventando a cada momento, y sobre el cual iban dando giros y vueltas, y una cosa era el comunismo de guerra, otra cosa era la NEP, y otra cosa eran toda la polémica ulterior y todo el fondo de la gran discusión Bujarin-Trotski y luego Bujarin-Stalin sobre el problema del campo, el problema de la industrialización, la planificación, la construcción del Estado. Son problemas que los bolcheviques iban abordando en la medida en que se iban encontrando con ellos, sin una teoría prefijada que no tenían, ni podían tener, y en cambio esto era olvidado en los partidos comunistas occidentales que no tenían, o no tenían idea de esto, o si la tenían en todo caso no la expresaban. Pero en realidad había una visión absolutamente esquemática, idealista de un Estado Soviético que se iba construyendo, cuyos hallazgos parecían ya universalmente válidos, cuyas construcciones eran elevadas a la categoría de institución dogma y a partir de aquí se iba elaborando un modelo de socialismo que, repito, no tenía casi nada que ver con lo que era el propio modelo del lugar donde se estaba construyendo sobre la marcha.

Bien, esta situación duró evidentemente hasta muy avanzada la década de los años 30, aunque hubiese habido algunos atisbos de pensamiento propio, pensamiento propio que se produjeron de una manera aislada, por ejemplo yo creo que en Italia hay un intento de reflexión que tampoco llega a sus últimas consecuencias, pero lo hay. En otros lugares evidentemente eso es menor. En nuestro país por ejemplo es inexistente. En nuestro país el Partido Comunista, que hasta los - años 30 es propiamente una secta, una secta aislada, pequeña, sin pensamiento político propio, limitándose a traducir las cosas que venían del núcleo internacional, solo con algún elemento de reflexión propia y aún muy escaso en Cataluña, donde hay el núcleo de Nin y de Maurín que en aquel momento empieza a plantearse algún problema en torno a como resolver desde el punto de vista marxista el problema nacional, pero sin que esto signifique tampoco creo yo una renovación extraordinaria. Por ejemplo el libro de Nin sobre las nacionalidades, en el fondo es una traducción o una adaptación si se quiere,del libro de Stalin sobre el mismo tema. En consecuencia creo que padecemos aquí de un grave deficit teórico, que no hay ningún esfuerzo en ese sentido o casi ningún esfuerzo y que hasta ya avanzados los años treinta no empieza a producirse un cierto cambio. Y este cambio se produce en la medida que la crisis ecoómica - la crisis de los años 29 - no da lugar a un derrumbamiento del capitalismo, sino a la aparición de los partidos nazis y fascistas, es decir, el nazi-fascismo. A partir de aquí empieza una situación nueva que viene perfectamente expuesta con el giro de la Internacional,(VII Congreso) y que da lugar a - una reflexión nueva. Reflexión nueva en el sentido de: primero, empezar a valorar mejor las contradicciones de los estados capitalistas; los partidos comunistas desde este momento empiezan a plantearse el problema de defender unos estados capitalistas contra otros; de defender formas de democracia burguesa - entre comillas"- frente a - otras formas de estado autoritario, y en consecuencia surge, empieza a haber un principio de reflexión sobre las propias contradicciones internas de las clases dominantes y de las instituciones del estado

capitalista. Y empieza a plantearse sobre nuevas bases el problema de la unidad del movimiento obrero - aunque con un caracter instrumental tambien en ese momento, pero empieza a plantearse sobre unas bases - y empieza a plantearse tambien sobre nuevas bases el problema de la atención al factor nacional. Al factor nacional puesto que la lucha contra el nazifascismo se hace en función de situaciones nacionales que no son exactamente equivalentes, y los resultados de los Frentes Populares por ejemplo, no seran exactamente iguales en un país o en otro, pero es evidente que tampoco se pueden traducir en realidades intercambiables. El Frente Popular en España no es exactamente igual que el Frente Popular en Francia, ni exactamente igual que el Frente Popular en Chile. Son situaciones distintas.

Esta situación culmina en la II G.M. con un cambio sustancial, puesto que en la II G.M. los partidos comunistas superadas las primeras vacilaciones en torno a lo que son las alianzas internacionales y por ejemplo la enorme contradicción que supone el pacto entre la Alemania nazi y la Rusia soviética, una vez superado esto, los partidos comunistas se convierten en grandes factores de afirmación nacional. Grandes partidos que dejan de ser partidos vanguardia para convertirse en partidos de masas, arraigados en la lucha nacional contra un invasor, el invasor fascista o nazi,y en elementos clave de una resistencia popular y además de una resistencia armada; con lo cual los partidos comunistas en este momento, a partir de la Segunda Guerra Mundial, experimentan un cambio sustancial; dejan de ser las sectas más o menos aisladas que eran hasta comienzos de los años 30; se afirman como grandes partidos nacionales arraigados en la lucha de interior contra un invasor exterior - caso del nazismo - o ~~xxxxxx~~ contra los fascismos interiores y adquieren un papel completamente distinto que al terminar la guerra hace de ellos partidos completamente diferentes , con un prestigio considerable; prestigio que al mismo tiempo recoge tambien el prestigio que en aquel momento tiene la Unión Soviética y el propio Stalin; prestigico que les da su participación en lo que ha sido la lucha nacional y de libera

ción y en consecuencia se entre en una nueva fase en que los partidos comunistas pueden plantearse incluso el problema de ser partidos de gobierno dentro de un estado capitalista. Aquí es donde surge una nueva fase de elaboración, fase de elaboración que empieza a plantearse, creo yo, con más audacia, por ejemplo en el caso de Italia, con toda la famosa "svolta" de Salerno y con lo que es la vía constitucional que luego se teorizará como la via constitucional al socialismo en Italia; que en algunos otros paises empieza tambien a desarrollarse, aunque yo creo que en menor grado, y que crea las bases para una evolución ulterior.

Lo que ocurre es que ese cambio surgido en la II G.M. a mi parecer, se rompe, o por lo menos se bloquea, por el estallido de la "guerra fria". La "guerra fria" en la medida en que divide al mundo en dos bloques antagónicos, cerrados, convierte nuevamente a los partidos comunistas, pero no ya a los partidos comunistas anteriores, sino a estos otros partidos comunistas nuevos, pero les convierte sin embargo en algo que no quieren ser, es decir, en puntas avanzadas de un bloque dentro ~~xxxxxxxxx~~ del otro. Los partidos comunistas al estallar la "guerra fria" son puntas avanzadas del bloque soviético dentro del otro bloque. En consecuencia son partidos aislados; partidos que además son fáciles de aislar en la medida que ellos son la prolongación del bloque soviético que en aquel momento es el enemigo. El enemigo político, el enemigo ideológico y el enemigo militar. Y ese enemigo tiene una prolongación dentro de casa que son los partidos comunistas, aunque estos se esfuercen por salir de esta situación es evidente que todo conspira para mantenerlos en ella. Y cuando digo TODO, digo TODO, es decir, tanto la influencia del propio imperialismo, como la propia influencia de la Unión Soviética - que en aquel momento necesita efectivamente que esos partidos sean sus puntas avanzadas y hace todo lo posible para que eso se mantenga tambien así. Eso es evidentemente tremendo, no diría wue fatal porque no termina con ellos, pero es una cosa que realmente hace pagar un altísimo precio a los partidos comunistas y estos tardan mucho

tiempo en salir del aislamiento, si es que podemos decir que hemos salido, que han salido de él.

Esto conlleva tambien una nueva división del movimiento obrero. El movimiento obrero que a partir de los Frentes Populares y a partir de las guerras nacionales contra el fascismo y contra el nazismo empieza a tener las bases para una cierta reconstrucción, con la "guerra fria" vuelve a romperse en la medida en que los partidos comunistas estan reducidos a ese papel de puntas avanzadas de un bloque dentro del otro y que los partidos socialistas en general, no en todos los casos, y quiero recordar tambien aquí el caso italiano que no es exactamente igual puesto que mantienen el pacto de unidad de acción hasta bastante avanzado el período, los partidos socialistas o bien se rompen o bien asumen muy claramente su papel de sector obrero vincula a la opción atlántica. En ese sentido en consecuencia se reproduce la escisión del movimiento obrero, pero sobre la base de unas nuevas condiciones nacionales e internacionales, sobre todo internacionales, que impidei la superación de esto.

No voy a entrar aquí en el análisis de lo que ocurrió despues porque esto ya es historia reciente que todo el mundo la conoce mejor, pero es evidente que en los años 50 y 60 se producen cambios sustanciales en la correlación de fuerzas internacional que permiten empezar a pensar en la superación de esta situación. Quiero recordar casos tan importantes como la revolución china a final de los años 40; la revolución cubana que tanta influencia tuvo por ejemplo aquí en España, como un factor de revitalización, de un cierto movimiento de resistencia antifranquista, y luego todos los acontecimientos de los años 60, es decir, período de gran acumulación imperialista, pero al mismo tiempo crisis de esa acumulación, crisis de valores, cuando aparece por ejemplo el mayo francés y el otoño italiano, y al mismo tiempo crisis profunda del modelo soviético, del campo soviético, con todo el proceso de la desestalinización, Hungria, la ruptura entre la Unión Soviética y China; los intentos de desarro-

llar en los paises occidentales un movimiento que se llamó pro-chino y finalmente la tremenda crisis de Checoslovaquia con todo lo que esto significó.

Bien, esta situación contradictoria, tremenda, de una acumulación imperialista que el mismo tiempo llega a crisis de esas características, todo el auge del movimiento de liberación nacional que abre nuevas perspectivas para la definición del internacionalismos, la intervención soviética, que destruye definitivamente la posibilidad de seguir pensando en un internacionalismo definido en función de la fidelidad a la Unión Soviética, crea las bases para un repensamiento de muchas cosas y creo que ahí está el origen más concreto de lo que hoy damos en llamar el eurocomunismo.

Claro esto es una síntesis enormemente apresurada, pero que sirve para situar los problemas y ver exactamente donde estamos en este momento. Lo cual me lleva a pensar, bien,¿es posible definir una teoria política del eurocomunismo? ¿es posible decir que esa teoría ya existe? ¿es posible definir los grandes elementos de esa teoría política o más bien hay que pensar que estamos en un proceso de elaboración contradictoria que en parte se defina en función de esa tradición que acabo de recordar y en parte en un intento de captar elementos nuevos?.

Vamos a ver eso con la máxima brevedad posible. Yo creo que el eurocomunismo tiene en sí mismo un elemento contradictorio muy importante, que es el intento de superar toda esa tradición pero sin romper con ella. Es decir, el eurocomunismo no pretende regresar a lo que pudiéramos llamar el tronco común de la II Internacional por una razón muy sencilla; porque esto es literalmente - imposible. Desde 1917-1920 hasta nuestros dias ha habido cambios importántísimos, y claro el primer cambio importantísimo es el - propio impacto de la Revolución Rusa, que es un impacto que no se debe ver solo en la creación del Estado Soviético y luego en la

creación de los estados del este de Europa, sino que es un impacto que va mucho más allá; sin la Revolución Rusa dificilmente entenderíamos la revolución china, dificilmente entenderíamos Viet-Nam, dificilmente entenderíamos lo que ha pasado en Africa y en consecuencia es un impacto que no se puede reducir pura y simplemente a ver que es lo que hacemos con la Unión Soviética. Ese impacto está ahí, la Revolución Rusa es un gran cambio sustancial en la historia de la humanidad y el eurocomunismo lo que pretende es seguir vinculado a lo positivo de ese cambio sin dejarse arrastrar por los enormes elementos negativos de ese propio procedo.

Eso conlleva algunos alementos que yo resumiría de la siguiente manera. Primero es evidente que el eurocomunismo comporta una nueva valoración del internacionalismo y que esa internacionalismo ya no se define ni se puede definir como una simple fidelidad al modelo soviético. No solo porque la Unión Soviética es cabeza de un bloque político y militar, sino porque el propio modemo en sí mismo resulta inviable. El "stalinismo" no fue una simple deformación, fue algo más, fue un sistema y en consecuencia - ese sistema el eurocomunismo dice no. En consecuencia, si hay aquí un cambio, y se intenta buscar un nuevo internacionalismo. Un internacionalismo que pasa por ver las nuevas realidades históricas; es decir, por ver cuales son los factores reales de lucha, real o potencial contra el imperialismo. Y ahí en consecuencia no se pue de ir con criterios estrictos en el sentido de decir, bien, solo los partidos comunistas, solo los estados que han roto con la lógica del capitalismo , sino que hay que ver como se liga nuestra propia perspectiva a lo que significa todos los grandes elementos de cambio en el mundo y que muchas veces han sido protagonizados por otros sectores políticos y por otras ideologías. Es evidente que algunos de los grandes cambios más recientes en la historia de la humanidad no han sido protagonizados por partidos comunistas, ni siguiendo ningún modelo preestablecido. Quiero recordar el caso cubano, quiero recordar aquí el caso ahora reciente de Nicara

gua, quiero recordar el caso de Argelia y quiero recordar muchos de los procesos revolucionarios que han habido en estos últimos años y que evidentemente no obedecen a un esquema anterior ni han sido protagonizados por vanguardias políticas tal como las entendía el movimiento comunista como modelo leninista.

En consecuencia hay que buscar una nueva dimensión internacionalista y el papel de los partidos comunistas consiste en ser un factor, no el factor, sino un factor para que ese nuevo internacionalismo llegue a ser un elemento operativo de lucha contra el imperialismo y de cambio fundamental.

Otro elemento del eurocomunismo, de lo que podemos llamar ese intento de llegar a una nueva definición, sin romper con la tradición, evidentemente es el repudio, el rechazo de la división del mundo en bloques, porque la división del mundo en bloques traduce una correlación de fuerzas a nivel internacional, efectivamente, entre dos sistemas, pero dos sistemas de los cuales uno estamos en lucha directa contre él, el sistema imperialista, y el otro no es el modelo que queremos aplicar. En consecuencia los partidos comunistas no quieren ser ni, la prolongación de un bloque dentro del otro - evidentemente esto no lo quieren ser - pero además es que no lo pueden ser, porque ser la simple prolongación de un bloque dentro del otro significa pura y simplemente aceptar una situación en la que el momento nacional de la lucha de clases pura y simplemente desaparece. Para decirlo en términos más simples, si nosotros aceptamos la existencia de los bloques militares y nosotros aceptamos que los partidos comunistas somos la prolongación de un bloque dentro del bloque imperialista, no hay más solución política para que los comunistas podamos ejercer un papel de dirección política en nuestro país, no hay más solución que, o la derrota de un bloque sobre el otro, es decir, la derrota del bloque imperialista pero por la acción del otro, es decir, a través de una guerra mundial, o bien el acuerdo político entre ellos dos. Es de

cir que un bloque y el otro se pongan de acuerdo y a través de eso permitan que los partidos que representan su prolongación dentro del otro puedan estar en el poder. Ahora, tanto una posibilidad como la otra, las dos creo yo que irrealizables, lo que significan es, aparte de su grado de realización o no, significan la pura y simple liquidación del momento nacional de la lucha de clases, la desaparición de los partidos comunistas como autenticos partidos nacionales y la, digamos, supeditación absoluta de los conflictos de clase internos que se convierten en un elemento puramente circunstancias, en una anécdota, pero que no son el elemento de transformación de los propios estados.

En consecuencia, el repudio, el rechazo de la división del mundo en bloques es algo fundamental si realmente queremos ser consecuentes con esa superación de la tradición y con esa superación del internacionalismo tal como lo entendíamos anteriormente.

Entonces el elemento evidentemente es la superación del modelo de partido. El partido bolchevique
revolucionaria estructura en base a sectores de revolucionarios profesionales que siguen una disciplina cuasi militar y que a través de un modelo - insisto - jacobino, arrastran a las masas, ese modelo de partido evidentemente no sirve. Se trata en consecuencia de edificar un nuevo concetpo de partido, concepto de partido que yo creo que en la práctica se ha ido edificando, y no hay más que ver la historia de los partidos comunistas en los últimos treinta años, sobre todo desde la segunda guerra mundial para ver como el impulso recibido con la II G.M. se intenta mantener. Se intenta mantener ya no en condiciones de guerra, sino en condiciones de paz dentro de cada país, pero convirtiendose en grandes partidos de masas, lo cual conlleva una contradicción profunda, evidentemente. Un partido comunista de masas ¿exactamente que es?. ¿Hasta que punto un partido de masas puede seguir rigiendose por una aplicación mecánica del centralismo democrático? ¿Hasta que punto un par

tido de masas no debe reconocer la existencia de tendencias y hasta posiblemente de corrientes internas.? ¿Hasta que punto eso es así o no es así?. Eso son problemas planteados, problemas a mi parecer no resueltos, puesto que en este momento nos movemos en un grado de indeterminación en el que el centralismo democrático evidentemente sigue aplicándose,pero no ya como se aplicaba y es imposible que se siga aplicando así.

En todo caso el centralismo democrático se está convirtiendo en un método distinto para conseguir que el partido de masas, pese a su caracter masivo y a su caracter contradictorio interno, por ser un partido que recoge miembros de diversos sectores de la sociedad, a pesar de eso y a pesar de la existencia incluso de posibles tendencias internas, siga actuando como un solo partido. Ese es el problema, es decir, que no se rompa en diversos partidos a la hora de la acción. El centralismo democrático entonces es el método, un método, que cada vez es más delicado, forzosamente más flexible,para asegurar eso, pero evidentemente no se puede entender ya como un centralismo democrático en el sentido tradiciona.

Lo cual no quiere decir que los partidos comunistas hayan superados, hayamos superado, esto, y que en este momento se haya encontrado un método de funcionamiento que sea realmente acorde con la nueva situación. Creo que se está a caballo del pasado y del futuro con una solución que en este momento es más pragmática que teórica y que hasta ahora permite que el partido siga funcionando como un todo, pero evidentemente con problemas no resueltos.

En cuarto lugar es evidente que se trata de superar el modelo de revolución blochevique. Y aquí entro en el meollo del asunto cuando nosotros hablamos de revolución de la mayoría. Nosotros decimos, a veces de una manera muy gráfica, que ya no sirve la teoría de la toma del Palacio de Invierno, que ya no hay palacios de invierno que tomar. En consecuencia que el modelo bolchevique no sirve. Lo cual significa que estamos ante la necesidad de elaborar

un nuevo concepto de revolución y hablamos de revolución de la mayoría recuperando un concepto que ya lanzó el propio Engels en sus últimos años. El problema es en que consiste esa revolución de la mayoría y eso significa concretamente solventar dos grandes problemas: Uno ¿quienes son los sujetos?, es decir, ¿que es esa mayoría? y en segundo lugar con quien nos enfrentamos, quien es el enemigo, cual es el adversario, que es el estado con el que nos enfrentamos. Esto en la primera tradición era muy simple, muy sencillo, es decir, hay un estado ahí que tenemos que derribar y edificar sobre sus ruinas otra cosa. Ahora decimos, eso no sirve. Teníamos un sujeto político muy claramente identificado, en ese momento el sujeto político que tiene que hacer este proceso revolucionario es más complejo. Y en tercer lugar, la revolución no puede consistir pura y simplemente en una toma del poder, sino que lo vemos como un proceso que se dilata en el tiempo y en el espacio y en consecuencia aquí surgen nuevos elementos. Luego me extenderé más sobre esto.

Evidentemente eso conlleva otra cuestio, otro problema, que es el de que es necesaria una nueva formulación de la teoria del estado. Y aquí creo que es uno de los puntos en los que estamos con mayor retraso. Tengo la sensación, y no solamente la sensación, estoy convencido, de que en la reflexión marxista, comunistas, y no solo comunistas, en la reflexión marxista en este momento, uno de los puntos donde estamos con mayor retraso es en la elaboración de una auténtica teoria del estado que tenga un caracter revolucionario. Y ese es un gran tema al que ahora me referiré con más detalle. Todo eso nos lleva a otro problema, la necesidad de una valoración distinta del problema de las contradicciones del propio estado; de las contradicciones entre clases dominantes. Creo que una de las consecuencias es que no podemos seguir hablando de burguesía; que hay que hablar de burguesías. Que hay que hablar de sectores, de factores, de fracciones, viendo las contradicciones y los

elementos de unidad de estas burguesias, sobre todo con la extensión del tema más allá de las fronteras de un solo país, y que esto al mismo tiempo nos obliga a valorar desde otra perspectiva el factor nacional de la lucha de clases y al mismo tiempo la propia estructura del estado burgués, incluso en sus valores. Es decir, el concepto mismo de estado burgués creo yo que hay que relativizarlo, porque no se exactamente en que consiste, en la medida en que dentro del propio estado que calificamos de burgués hay elementos que no lo son y hay elementos que consideramos que sirven para destruir el propio estado burgués, dentro de la propia estructura del estado, y en consecuencia hay aquí elementos de reflexión. Por ejemplo, lo que es el conjunto de valores. Por ejemplo los valores constitucionales del estado que seguimos llamando burgués, hay muchos valores que la burguesía no ha asumido, valores que la burguesía no ha aportado, valores que le han sido impuestos a la burguesía y que en consecuencia no forman parte de lo que pudieramos llamar el cuerpo doctrinal o valorativo de la propia burguesía.

¿que ocurre en consecuencia ~~xx~~ con esta cuestión que es la que hace referencia al gran tema de las libertades democráticos?. Y finalmente creo que esto nos lleva a una necesidad tambien de una adaptación que yo denunciaria de la siguiente manera, aún a riesgo de provocar un cierto escándalo. Creo que se trata de replantear el tema de la relación existente entre reforma y revolución. Creo que una simplificación de esos términos no nos conduce a ningún sitio puesto que no sabemos exactamente donde termina uno o termina lo otro y en realidad cuando estoy hablando de todo esto, estoy hablando precisamente de la necesidad de encontrar un nuevo punto de confluencia entre esos dos grandes conceptos que han estado en la base de una larga discusión doctrinal en el seno del movimiento marxista, tanto en la Segunda como luego en la Tercera Internacional.

Soy consciente de que me estoy alargando mucho, pero si me permitís voy a detenerme todavía. Pues quería hacer algunas reflexio

nes sobre algunos de los problemas que acabo de mensionar.

Por ejemplo, el concepto mismo de revolución de la mayoría. Ese, como decía antes, es un concepto que hemos tomado de Engels, sobre todo de su reflexión en la ancianidad. Pero claro, aquí hay una serie de elementos que es necesario elucidar si queremos aclarnos. Por ejemplo, Engels habla como es bien sabido, y me permitireis que recoja aquí unas citas que yo mismo reproduje en otro lugar, a partir de,como conoceis, la edición última de 1895 de la lucha de clases en Francia, cuando habla él mismo de "las instituciones estatales en las que se organiza la dominación de la burguesía ofrecen nuevas posibilidades a la clase obrera, para luchar contra esas mismas instituciones". Cuando habla de que"la época de los ataques por sorpresa, de las revoluciones hechas por pequeñas minoríás conscientes a la cabeza de las masas inconscientes", ha pasado. Allí donde se trate de una transformación completa de la organización social, tienen que intervenir directamente las masas; tienen que haber comprendido ya por sí mismas de que se trata, por qué dan su sangre y su vida, y para que las masas comprendan lo que hay que hacer hace falta una labor larga y perseverante. Y luego cuando habla incluso del problema del sufragio universal y dice: "En fin, el sufragio universal de medio de engaño que habíamos pensado que era, resulta que puede ser medio de liberación". Aquí uno puede pensar, bien, eso de trata de reflexiones que le sugiere lo que está ocurriendo en Alemania, a finales de siglo, pero si los tomamos al pie de la letra, aquí hay unos elementos importantes. Si está diciendo que "donde se trate de una transformación completa de la organización social tienen que intervenir directamente las masas y que esas tienen que haber comprendido", quiere decirse que es necesario que esas masas comprendan. No solamente que comprendan, no se trata de una labor pedagógica, sino de una labor fundamentalmente de organización. Y de organización de unas masas que no estan, que no son uniformes en sí mismas. Es decir, pensemos en lo que ocurre hoy con la propia clase obrera.

La clase obrera es una clase que solo en términos muy genéricos se puede hablar de la clase obrera. Porque la clase obrera hoy es una clase obrera absolutamente diversificada, tanto a nivel estructural interno, como a nivel nacional, como a nivel ideológico, Y si la clase obrera está diversificada, evidentemente el tema de los sujetos de la posible transformación social todavia lo está más. Cuando decimos que precisamente toda la temática del imperialismo ha creado una diversidad de sujetos, el problema de la revolución de la mayoría es como hacemos de esa diversidad de sujetos un todo operativo. Es decir, como hacemos de ello una mayoría. Las bases de una mayoría existen, pero hacer de eso una mayoría políticamente activa, politicamente con capacidad de transformación, y con la suficiente cohesión política e ideológica para que sea un factor de transformación, es un problema absolutamente capital, y esa es un problema que evidentemente trastoca todos o muchos de los análisis que hasta entonces - que hasta ahora - hemos venido haciendo, Yo diría que en función de una visión muy - simplificada de lo que son las relaciones de clase en una sociedad capitalista desarrollada y en un mundo como el actual.

En consecuencia el tema de la revolución de la mayoría no solo significa ver el sujeto, ver los posibles sujetos, o sea, - identificar esa mayoría, sino ver cual es el papel del partido, de los partidos, de las organizaciones de masas en la formación de esa mayoría. Y es evidente que si esa mayoría es plural lo que no se puede pensar es en una simplificación ideológica, y pensar que esa mayoría siendo plural se unificará en torno a una simple componente ideológica. Que en consecuencia el tema del pluralismo ideológico es un ~~xxxxxxxxx~~ elemento clave componente de esa propia mayoría y que el papel de los partidos que se llaman revolucionarios es contribuir a que eso se forje. Concretamente el papel de un partido comunista no es ya ser la vanguardia, sino ser una vanguardia y ser no el factor revolucionario, sino ser un factor revolucionario. Y un factor que tiene su justificación y su razón de ser en

la medida en que es capaz de llevar a otros a ese terreno. Pero sabiendo que no será el protagonista única, ni siquiera es posible que el principal. Por lo menos hay zonas del mundo donde no será el protagonista principal. Eso está claro y no hay más que ver el panorama actual en Europa mismo.

En consecuencia el concepto de revolución de la mayoría es un concepto que está ahí, que se ha planteado quiza a veces en términos electorales diciendo: bien, no podemos pensar que el socialismo lo conseguiremos solo con el 51% de los votos, hace falta algo más. Pero no se trata de tener el 70% el 80% de los votos, se trata que detras de ese 70-80% de los votos haya una mayoría políticamente operativa, definida con algunas connotaciones muy claras. Es decir, una mayoría que tenga claro contra quien lucha, contra que enemigo, contra que clases dominantes, contra que imperialismo, contra que Estado, y que aliados tiene. En consecuencia, cual es su vinculación internacional.

Y cuando digo contra que enemigo lucha,aquí se plantea otro gran problema ¿contra que Estado?. Porque esa mayoría no la vamos a forjar fuera del Estado. Es decir, que no se puede pensar que el estado es una fortaleza enemiga en un terreno muy determinado, rodeado de unas murallas concretas que un día asaltaremos. No hay vida política al margen del Estado. No hay organización de la clase obrera ni de las clases dominadas, fuera del Estado, fuera de las instituciones que constituyen el Estado, y en consecuencia la forja de esa mayoría se hace dentro del Estado. Y ahí el enorme problema que nos plantea el saber contra quien, contra que Estado, que hacemos con el Estado y hasta que punto este Estado es nuestro o es suyo. Y hasta que punto ese Estado lo cambiamos, hasta que punto lo reformamos, hasta que punto lo revolucionamos. Ese es el gran problema.

Evidentemente el tema de las libertades entonces no es un simple tema, digamos, accidentel, ni siquiera es un tema instru

mental, es un tema clave. Solo es posible forjar una mayoría a partir de situaciones plurales si respetamos el pluralismo, y en consecuencia si el tema de las libertades es la expresión de ese pluralismo. En consecuencia el tema de las libertades se convierte en una componente esencial de la forja de la mayoría.

Vuelvo al tema del Estado, porque ese es un tema clave sobre el cual solo hemos avanzado algunas cosas, pero solo algunas. Yo a veces en charlas públicas un poco para provocar, y lo digo con toda sinceridad, para provocar, he dicho que el primer elemento de una sólida teoría marxista del Estado tendría que ser afirmar que el Estado no existe. Claro ya se que esto es una provocación. Pero a que me refiero. Me refiero a que no es posible seguir operando con la categoría abstracta de Estado. Que el Estado es una realidad concreta, que se expresa en forma de un conjunto desigual de instituciones y de aparatos que al mismo tiempo se han forjado historicamente de manera desigual y que son desigualmente permeables a la lucha de clases. Y que si en cada lucha revolucionaria, en cada visión estratégica y táctica, no somos conscientes del estado concreto que tenemos delante; hasta que punto nosotros estamos en ese estado, somos parte de él, hasta que punto no lo somos; hasta que punto se nos escapa si no somos conscientes de las constradicciones que tienen cada institución, cada aparato de estado; de las contradicciones que tienen entre sí; de las contradicciones que hay entre sus aparatos de estado y las clases dominantes y las clases dominadas; si no somos conscientes de eso, estamos operando con una categoria tan abstracta de Estado que es absolutamente inservible. Frente a un concepto abstracto de Estado no haya nada que hacer, más que derribarlo un buen día y crear otra cosa que no sabemos exactamente que es. Pero eso es precisamente lo que decimos que no podemos hacer. Y en consecuencia es absolutamente indispensable saber esta cuestión.

Yo pienso, por ejemplo, en el caso nuestro, en el caso de España. Pero el caso de España es un ejemplo que sirve para eso si se quiere, para ejemplificar, nada más. Pero como vamos a entender nuestro estado si no lo vemos en su perspectiva, es decir, como se ha forjado; si no lo vemos como se ha ido creando; que contradicciones de clase ha reflejado en cada momento; que diferencia existe entre la existencia de unas instituciones y otras; que grado de permeabilidad distinta tienen esas instituciones a la lucha de clases y a la penetración y a la fuerza de un movimiento obrero o de un movimiento popular; Si no somos conscientes de eso no hay forma de entender un Estado, no hay forma de entender sus contradicciones y no hay forma de saber que es lo que vamos a hacer, con qué y con quien. Y ese es un elemento clave para mi.

Como hay otro elemento clave que creo que deberíamos tambien poner sobre la mesa y es que en la concepción tradicional del estado tal como lo hemos venido manejando, hay siempre subyacente el concepto de discontinuidad. Siempre pensamos, bien, el Estado un buen día lo ponpemos y creamos otro. Y yo tengro graves dudas sobre el problema de la discontinuidad del Estado. Pienso que más bien la experiencia concreta que tenemos refleja que hay una enorme dosis de continuidad. Creo que somos prisioneros a veces, de una visión esquemática de la Historia. Pensamos que la Revolución Francesa un buen día rompió el Estado absolutista y creó otra co-sa; que la revolución bolchevique un día rompió el Estado zarista y creo otra cosa. Y sin embargo yo creo que deberíamos ser enormemente relativos en esas dos cuestiones, y no digamos ya cuando los cambios de producen en el seno de una misma formación social.

Yo creo que el propio Marx en el "18 Brumario"cuando se refería a ese problema lo veia con mucha claridad, que hablaba de la continudad cuando decía aquello "cada revolución refuerza el Estado " y cada revolución va reforzando el Estado. Y que es lo que nos está diciendo: que entre el Estado post-revolucionario francés

y el estado pre-revolucionario francés hay profundos elementos de continuidad; por ejemplo el centralismo; por ejemplo todo el aparato administrativo que se refuerza. En consecuencia creo que aquí hay enormes elementos de continuidad que debemos tener siempre muy conscientes si queremos hacer un análisis real del Estado. Pero es que incluso creo que en un caso que parece mucho más fuerte de ruptura, como la propia Revolución Rusa, hay enormes elementos de continuidad con el Estado anterior. Las patéticas apelaciones que hacia Lenin en los últimos años de su vida a la lucha contra la burocracia ¿que traducian?, traducian que el estado que estaban edificando en gran parte era el anterior; que, en fin, habian introducido elementos de sustitución, cambios de personal político, y aún, porque una gran parte del Ejercito Rojo se reconstruyó con cuadros anteriores, y una gran parte de la Administración se reconstruyó con cuadros anteriores. Y cuando Bujarin en los últimos años de su vida tambien se alarmaba ante el desarrollo del Estado y veia venir lo que ocurriría si la teoría de Stalin seguía adelante, estaba diciendo "nuestros burócratas son exactamente iguales que - los burócratas de antes". Y hay pervivencias ideológicas fortísimas, sino no se explica la propia ideologia del Estado Soviético sino tenemos en cuenta la pervivencia ideológica de grandes elementos pre-revolucionarios, zaristas propiamente dicho.

¿ Y China ? En China pasa lo mismo. Como es posible entender muchas de las cosas que han pasado en China sino tenemos en cuenta la profunda continuidad ideológica, y hasta yo diría ~~xxxxxxxx xxxxx~~ que institucional respecto a formas anteriores. Quiero decir con eso sin que haga cosas absolutas y afirmaciones absolutas, que el elemento de continuidad es elemento básico; que el elemento de las contradicciones internas de los aparatos institucionales es un elemento básico; que el caracter del Estado es un conjunto desigual de aparatos e instituciones; que se ha formado desigualmente. Si cogemos, insisto, nuestro Estado actual, veremos que tiene instituciones forjadas recientemente; instituciones in_

cluso que ni siquiera están en España y que determinan nuestra política: el problema de las alianzas militares; Instituciones ~~que~~ en cambio y que proceden de muy lejos; instituciones que proceden del antiguo regimen. Y todo eso es el Estado. Y es dentro de ese Estado como los partidos comunistas hemos de contribuir a - forjar una mayoría que lo va a cambiar y que va a ser motor de un cambio social en profundidad que nos lleve a otro modelo de sociedad.

Yo ya me detengo aquí, pero quisiera concluir simplemente con dos apreciaciones generales que son las siguientes: Primero, insistir en que para mi es absolutamente necesario replantearse la relación existente entre reforma y revolución. Que no es posible, en una sociedad como la nuestra seguir pensando en términos profundamente excluyentes, sino que hay que saber exactamente de que hablamos y que en consecuencia hay que empesar a hablar de otras cosas y ver que la relación entre reforma y revolución no es unívoca, ni, sobre todo permita establecer una línea divisoria absoluta. Y creo que hay que acabar con la dialéctica reforma o.. revolución. Y el segundo gran elemento es el recuperar lo que está en la base misma de los orígenes de los partidos comunistas; es decir, los partidos comunistas, yo lo recordaba al principio, surgen como resultado de una gran escisión: la revolución de la mayoría exige la superación de esta escisión. Y si los partidos comunistas - y hablo concretamente de los partidos comunistas, pero claro, lo mismo podría decir de otros partidos obreros, socialistas evidentemente tambien, pero yo hablo ahora en primera persona - si los partidos comunistas no somos capaces de ser un elemento fundamental en la reconstruccion de esa unidad y en la superación de esa escisión, evidentemente todo el proceso del que nos consideramos protagonistas carece de sentido. Es decir. es - absolutamente inviable pensar en una transformación socialista de la sociedad con el movimiento obrero escindido. Es absolutamente

inviable pensar en eso, sin un movimiento obrero que sea capaz de aglutinar a otros sectores de la sociedad y formar esa mayoría. En consecuencia esa es nuestra misión. Claro,entiendo, y eso es fundamental, que la superación de la escisión no significa una vuelta atrás; que la superación de la escisión no significa una acción unilateral de los comunistas que regresan a un tronco del que un día se alejáron; no es eso: el tronco desapareció. Desde entonces han pasado muchas cosas, como decía antes, y estamos en una fase nueva en que hay que reconstituir la unidad del movimien to obrero sobre nuevas bases, sobre las bases actuales. Y eso es responsabilidad de los comunistas. Tambien es responsabilidad de los socialistas y en general yo diría de todos los partidos y mo vimientos que encuadran política e ideológicamente al movimieno obrero. Eso es absolutamente fundamental, porque sino es así, evi dentemente podemos ser factores de obstaculización del mismo pro- ceso revolucionario que queremos impulsar. Y en consecuencia creo yo que la lógica última del eurocomunismo consiste, por así decir lo, en desaparecer. Consiste en que el eurocomunismo culmina for- jando una nueva unidad del movimiento obrero, contradictoria evi dentemente, plural evidentemente en su expresión, pero tiene que culminar en eso, sino culmina en eso,habrá fracasado.